

# cuaderno de 6 días

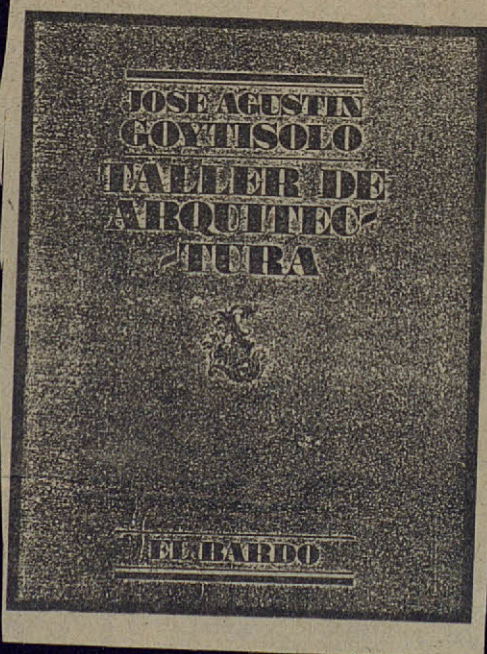
Por  
Dámaso  
SANTOS



Ha sido un verdadero regalo, y del mejor augurio, este comenzar de la colección de Alfaguara a traernos a Marta Lynch. Creo que el lector se sentirá muy complacido si a «Los dedos de la mano» siguen pronto otros títulos de la escritora platense.

## Poesía y arquitectura en José Agustín Goytisolo

Goy P/1607



1 de junio de 1977 / PUEBLO

De todos los poetas catalanes en lengua castellana que surgieron al final de los años cincuenta y primeros sesenta —una constelación con nombres como Gil de Biedma, Carlos Barral, Jaime Ferrán, Enrique Badosa, etc.— es sin duda José Agustín Goytisolo el más determinado por el compromiso y la crítica social, aquel realismo crítico que tanto exaltó José María Castellet en su famosa antología. En su obra se hacen patentes, junto al claro sentido de todo el grupo por una selección culturalista, los motivos, actitudes protestarias que le afilian a la corriente social de Celaya, Cremer, Nora, Otero, De Luis, en años anteriores. «Poeta en la calle» —según la albertiana proclamación de ruptura de los años treinta—, animó siempre a su verso la vocación de transformar el mundo ejerciendo en él todas las formas de ataque a un clima de opresiones y de humillaciones por el que atraviesa —como ocurre en gran parte de la llamada poesía social— un temblor de angustia existencial. Ello no ha sido obstáculo para una investigación profunda en el lenguaje y un refinamiento atemperadamente comunicativo en la expresión que le ha dado siempre un aire suavizadamente neoclásico y racionalista, pese a la libertad popularista y la fraseología resumente del habla temporal. Con todos estos ingredientes se manifiesta plenamente ahora en su nuevo libro «Taller de Arquitectura» de la colección El Bardo de Lumen. Si una curiosidad e interés por todas las formas y temas de la poesía le ha llevado a estudiar en profundidad una obra tan ajena a su quehacer como la del cubano Lezama Lima, su anhelo de participación en los problemas de nuestro tiempo le han interesado en el tema del urbanismo y los trabajos de la arquitectura moderna. Con otros escritores y artistas entró a formar parte, después de muchas conversaciones y discusiones con el arquitecto Ricardo Bofill, donde una cooperación de profesionales, con gentes de diversa procedencia, aspiran a la realización de edificios y barrios innovadores y bellos, «e incluso a cambiar el aspecto de una ciudad o planificar y modificar la configuración de un territorio». Lo lúdico, lo estético y lo social ofrecen en el «Taller» las mejores sugerencias para el poeta. Barcelona, además, no puede ser entendida en su historia, especialmente la más reciente, sin adentrarse en la significación de los impulsos arquitectónicos y urbanísticos que priman en su participación a las transformaciones y cambios culturales operados en España.

En estos versos se expresan todas las meditaciones, remontamientos y elucubraciones que sus apuntes —notas de un diario— de su actividad en el «Taller» le han inspirado. La búsqueda de los movimientos del hombre en su afán de la

convivencia, las ensoñaciones de dominio sobre la Tierra, sobre la Naturaleza y la muerte que ellos comportan, los aciertos, las aberraciones, en este caminar; el peso de aplastador de las desigualdades, más aún que los derribos naturales o bélicos del empeño. Diversos ejemplos y ensoñaciones en viajes, estancias, lecturas, contemplaciones, dan lugar a los poemas. Hay un homenaje dedicado a la figura de Gaudí, que titula «Petitorio para que dejen regresar un ratito desde el tiempo al arquitecto don Antonio Gaudí», donde dice: «...si pueden díganle que vuelva ahora / pues no hay que suplicar / comprensión ni paciencia / hay suficiente dinamita puesta / debajo de sus obras / que más han mancillado / y él sabe que es mejor romper, volar, destruir / que esperar a que pacten / con la memez y ensucien / su nombre, su memoria, sus imágenes / será por poco tiempo / siempre le apasionaron / desde niño los fuegos de artificio / y si esta noche vuelve / se lo explicaremos todo díganle.»